ALA

MAESTRA CELESTIAL

FA-021-30 -

DE LA FE ESPAÑOLA,

REYNA DE CIELO,

Y TIERRA,

N. S.RA DEL PILAR

DE ZARAGOZA.

Señora.



Quien podia yo dedicar este Librito, que para la comun utilidad, com-

puse, sino à vuestra Magestad. como Maestra de la Iglesia, y por

R.45/47

can.



JESVS, MARIA, JOSEPH.

A LA

MAESTRA CELESTIAL

DE LA FE ESPAÑOLA,

REYNA DE CIELO, Y TIERRA,

N. S.RA DEL PILARI
DE ZARAGOZA.

SETIORA.



Quien podia yo dedicar este Librito, que para la comun utilidad, com-

puse, sino à vuestra Magestad, como Maestra de la Iglesia, y por

R,45/47

can

tan singular Privilegio, como sabemos todos, de España, consagrando con vuestras Divinas plantas, la Columna, en que oy os veneramos? Ante vuestra Sagrada Columna lo dexo, para que à su sombra quede protegido. Dios se celebra Inventor primero de las Letras (Apud Abulens.quest.3. super cap. 34. Exod.) siendo la primera Escritura, que se vid en el Orbe, las Tablas, que contenian la Divina Ley: luego Reglas, que enseñan à unir las Letras, en que se viò lucir la Divina Ley, se debian à vuestra Magestad, como Maestra universal de la Iglesia.

En vuestra Columna se conservan las Letras, que hazen à España tan Carolica, y docta; porque si como algunos dizen (opinando por otro camino ) una Columna conservò las Letras, y Ciencias libres del Diluvio universal; vuestra Magestad las conserva en la suya, guardadas del diluvio de la ignorancia, y no os dedignasteis de enseñar à leer à varios sugetos, como se lee en las Coronicas de varias Religiones. A los principios de las cosas, llamaron algunos Columnas de oro; y siendo las Letras divididas, aquellos principios de la Sabiduria, fem.

leran sin duda, semejantes Columnas de oro precioso: porque estas se deben à la vuestra, doy en este Librito, el metodo mas facil, para que se vean unidas, y sean troseos gloriosos, que se suspendan en vuestra alabanza: algunos (Apud Novar. Schedias, lib. 7. cap. 20. num. 90. ) notaron esta diferencia entre el Padre, y el Maestro, que aquel trae à sus hijos al Mundo, y este los lleva al Cielo, dandoles buena doctrina: este es mi sin, para que todos logren conocer à Dios, y amarle, à vuestra Magestad dar gracias por tanta luz, como en esta Escuela Angelica de vuestra Santissima Capilla aprendemos. Assi os lo ruega, y suplica,

> Humillado ante vuestra Sagrada Columna,

Vuestro mas inutil Siervo, y mas obligado Discipulo,

Phelipe Manuel Luis.